

EL CENTINELA

Semanario Chantadino independiente, defensor de los que rezan, trabajan y pagan

DIRECTOR: D. LORENZO VÁZQUEZ MACEDO, Abogado

ADMINISTRADOR: D. RAMÓN GUTIERREZ TOJO

Dos cuartillas

Éxodo de «menegildas»

Uno de los aspectos más interesantes y asimismo más desconsoladores, que ofrece la emigración en nuestro país es la de la mujer.

Antes solamente se iban los hombres; ahora se van en tan gran número las mujeres; y son muchos los casos en que el marido y el padre envían á la esposa y á las hijas, como si se hubiesen cambiado los sexos, á la conquista del «vellocino de oro». Tachamos de bárbaros á ciertos pueblos, porque destinan á la mujer al cultivo de las tierras, sirviendo de bestia de carga, dedicándose los hombres únicamente al ejercicio de las armas, sin fijarnos en que entre nosotros ocurre algo parecido: el hombre entrega á la mujer á toda clase de peligros, primeramente en el proceloso Océano y después en el constante y penoso trabajo que la espera al otro lado del Atlántico, quedándose él tranquilamente en su casa para disfrutar los ahorros que, angustiada, ó acaso vergonzosamente ganados, que aquélla traiga ó «gire».

Se explica bien, por la penuria que agobia á la clase proletaria, y aún á la clase media, que el sexo fuerte varíe de postura, pues si la mayor parte de los emigrantes perecen en la empresa alguno «llega»; pero no se concibe que los padres, que las madres, arrojen sus hijas al azar, y menos aún que despiadadamente las obliguen á aceptar esa nueva forma de esclavitud.

Estos días van los carros, los coches y los automóviles atestados de emigrantes, abundando las mujeres y, entre éstas, las «criadas de servir».

También la fiebre del oro las consume; y, cegadas por falsos resplandores, engañadas por embriagadores halagos, seducidas por un fantástico porvenir de lujo

y de placeres, prefiriendo á un trabajo conocido y moderado rudas y continuas faenas, no vacila en abandonar á sus familias y á sus amos, y se lanzan incautas á un piélagos de aventuras en que probablemente serán víctimas de explotación infame.

¡Pobres chicas! Marchan alegres, frescas, jóvenes, soñadoras, y volverán ¡las que vuelvan! tristes, ajadas, avejentadas, desgañadas, envueltas en vistosos y abigarrados trapos, único trofeo de sus victorias, con fingida sonrisa en los labios y quizá con la muerte en el alma.

L. NADIE

¡Adiós! pátreas...

Pr' ô mais amigo d' os meus amigos, ó escritor Xulio P. de Guerra, sencillito, doce, sandoso...

Pra lonxe meus pasos choroso encamiño,
Pra fora d' a pátreas...
Lonxe, lonxe d'a pátreas querida...
D'a nai adourada...
Por quen eu ó seu ínfimo fillo,
Anacos fixera todía á miña alma...
Lonxe, lonxe d'a terra bendita,
D'a terra que ri con tan doces risadas...!
Que chora c'os tristes
Y a todos afeito nos canta... nos canta...
Cantigas subrimos,
Que chegan á y-alma...
E que sempre vibrando escoitamos...
Y e non sei si co'a morte tan soyo se apagan...!

¡Adiós! terra atrahente é feitiña!
¡Adiós! meiga pombiña! Adiós pátreas!
¡Adiós! nai xenerosa d' os bardos gallegos!
¡Adiós! miña musa d' anxélica fala...!
Meus deberes de fillo gallego
Pra lonxe m' arrastran...
Pr' alá lonxe d'a terra nativa
Alá lexos... pr'o centro d' España,
En dond' as estrelas non brillan tan meigas...
En donde non ximen tan doces, tan doces...
[os choros d'a gaita...]

Mais pra fora tan soyo c'o corpo...
Co' á nai qued' á y-alma...!
A y-alma que sabe gustar á poesía...
Que ti no teu seo pra todos nos gardas...
¡Adiós! a duriñas lixeiras é ledas...!
¡Adiós! castiñeiros de sombras tan prácidas...!
¡Adiós! froleciñas cheirosas d' os prados...!
¡Adiós! ouh fontañas cubertas c' as ramas...!
¡Adiós! penediños, é montes, é hortas...!
¡Adiós! ¡ay! gaitiña...! ti eres a pátreas...!
Ti es as fontañas, y os soutos, y as rulas...
Y-ó ceo, y os penedos, y-a lua de prate...!
¡Adiós! ¡ay! gaitiña...!
Ti tes unha y alma...
Que chora é que ríe c'os doces gallegos
Lonxe d'a sua pátreas...

¡Gaitiña! ¡gaitiña...!
¡Tes alma!... ¡tes alma...!

Eu levo á gaitiña
Pra non dar c'os osos tan lonxe d'a pátreas...
AVELINO GÓMEZ LEDO.

RÁPIDA

Es sintomático, verdaderamente característico el rebajamiento moral á que hemos llegado.

El analfabetismo, la falta de cultura en que esta sociedad está sumida son en realidad indescriptibles.

Por su impunidad los casos de violación se suceden con espantosa frecuencia y un día en Pesqueiras, otro en Fornos y otro en el camino de San Miguel del Monte, los sátiros ejecutan sus abominables actos con pasmosa libertad, como si tuvieran carta blanca para sus fechorías.

Otro zángano, no encuentra mejor medio de dar satisfacción á sus rencores y de demostrarnos á la par su buena índole y salvajismo, que entrar en un automóvil de la línea de esta Villa á Lugo y complacerse en destrozor con una navaja la gutapercha de los asientos.

Convendrán, nuestros lectores, que no se pueden dar mejores pruebas para convencerse de que en este país la civilización brilla por su ausencia.

EL CAMARERO DEL CINE.

INOCENZADAS

—Malicias, una señorita bien educada debe pensar siempre como piense su mamá. Así se expresaba días pasados la graciosísima Emelinda, la encantadora nieta de Mazarrón—este debe ser el canon ortodoxo de una aristocrática familia como la nuestra, porque usted no ignorará que los Mazarrones descienden de un Corregidor, y si es verdad que en la familia hubo un individuo que vendía mecha y cuerdas de cáñamo por las ferias, no le hace, porque el Ababinculo de las de Tocínez fué Abactor y sin embargo bien presumen de aristócratas, y es una bariecefalia pretender que las decisiones de la autoridad paterna no sean obedecidas sin vacilar, pero usted en el afán de criticarlo todo se atreve hasta con la obediencia filial.

—Líbreme Dios, hermosa Emelinda aconsejar á nadie la desobediencia á sus mayores pero, al decir que ciertas acciones ofenden á las mismas personas que las cometen, no me refiero precisamente á las señoritas sino á quien las induce ú obliga á llevarlas á cabo.

—Como dice V. que cometimos una falta al retirarnos.

—Si la iniciativa partió espontáneamente de ustedes infirieron una ofensa á las personas cuyo digno proceder no se había hecho acreedor á ella y causaron una contrariedad á sus papás tratando de establecer unas diferencias que para ellos no existen porque, «En Castilla el caballo lleva la silla.»

—Y en Galicia suele llevar la albarda porque aquí quien manda es Roque y Roque somos nosotros, es decir son ellas porque yo aun no llegué á tanto.

—No será por falta de tiempo por que ya está V. en edad de casarse.

—¿Yo? No sé... todavía no me ha hablado mamá de ello.

—Muy bien dicho, ese es un rasgo neciamente sublime; voluntad nula.

—Las jóvenes debemos llegar al heroísmo en el cumplimiento de nuestros deberes filiales, no tenemos necesidad de saber si una cosa nos conviene ó no, con seguir los consejos de nuestros papás tenemos terminado que en cuanto nos casemos ya seguiremos el ejemplo de nuestras mamás haciendo que el caballo lleve la albarda.

—Conforme en todo con V. en esa doctrina, pero no creo que sus papás les aconsejen el establecimiento de diferencias de clase con personas que por su nacimiento y proceder deben figurar á la cabeza de la pueblerina aristocracia.

—Es que parte V. de un principio falso. Nuestra retirada estaba prevista, ó nos quedábamos todas ó ninguna y como algunas no quisieron quedarse ni habían hecho intención de ello, por eso nos fuimos, no porque hallásemos diferencia de sangre, porque yo creo que en este pueblo toda la sangre es roja y no sé de nadie que la tenga del color que satíricamente dijo V. que era la que ese día se desparramó por la escalera. Sin duda tomó V. por sangre la pintura que el patrón Antoñito dió al pasamano.

—Es muy posible, hermosa mía; porque á veces el pícaro licor café que allí me dan me hace ver las cosas tan turbias como él, y desde luego y en vista de lo que V. me dice retiro mi crítica y pido mil perdones á todas las adorables pollitas de roja sangre y filial obediencia.

—Ese señor sacerdote me parece que desea hablarte—me dice mi bella interlocutora.

—¡Oh! es verdad; soy con usted.

—No, no se moleste, venía tan solo á pagar la suscripción del Centinela y á darme de baja, porque á la verdad, no lo entiendo, leo y tengo que venir á preguntar á Chantada lo que dice.

—No me extraña que no entienda usted esa lectura porque seguramente

no habrá estudiado V. el *Trampitán* de D. Juan de la Caba.

—He estado esperando haber si mejoraba y en vista de que vá de mal en peor.

—Y continuará la *peoría*, si, porque con este tiempo las enfermedades se recrudecen sobre todo la *acautaradoría*.

—Es verdad, dispense la molestia.
—No hay de que.

Y se retiró el bueno del párroco de.... (por poco lo suelto) dejándonos á Armelinda y á mi pensando en que idioma habria que escribir el periódico para que el buen señor lo entendiese.

MALICIAS

VOZ DE LA CALLE

Sr. Director de *El Centinela*.

Por conducto de ese semanario, me permito la libertad de llamar la atención de las personas que por sus cargos pueden imponer su autoridad á sus *oficiales, sustitutos ó escribientes* para que éstos á los que por el ejercicio de su profesión tienen ó quieren ir á sus despachos particulares, pues, los oficiales de actuaciones deben hallarse en la casa Juzgado, guarden más consideración y respeto, sobre todo, con los señores letrados, porque aun cuando la suficiencia de los mismos fuese más ó menos discutible, no puede serlo nunca para quien no tiene más título que le abone que el de ser persona más ó menos grata, simpática y de confianza de auxiliares ó subalternos del Juzgado de instrucción.

No es lo mismo ir á Coruña provisto de poca ciencia y de *muchas cartas*, sino en el número en la calidad, que estudiar doce años con los gastos inherentes á ese trabajo.

El señor juez de primera instancia é instrucción, cuando en los actos oficiales se dirige á los señores letrados les dá tratamiento de S. S. luego... Aun hay clases.

UN EX CURIAL.

Reside en mi aldea, que Belesar se llama, un zapatero honrado que goza de gran fama, trabajador, experto y acomodada vida, no obstante hacer seis regalos en cada siete

No tiene más defectos, que yo vicio no llamo, y es no saber leer, y esto no es pecado; para hacer las cuentas de letrado no busca teniendo en el acto que pagarle y sin excusa.

Quizá para él le sea un beneficio no conocer las letras (esto á mi juicio) pues creo en este caso si letras conociera tendría siempre libreta y nada en la cartera.

Preguntarán ustedes como no está a ruinado supuesto que hace siempre tantísimo regalo sí, pero hace regalos de una manera tal que el día que ésto cese pierde su capital.

Los regalos que nos hace he aquí en que cada vez que nuestros pies zapatos necesiten nos vende solo uno por un precio elevado dándonos el otro plenamente regalado.

Recibí de una rubia, bajo sobre cerrado, una buena fineza que acepté con agrado eran unas calabazas que encontré al abrirlo que yo sin intención se las había pedido; y llegó tal regalo tan caro á resultar que tuve todo un mes la cabeza que rascar.

Por eso yo cabilo y saco en consecuencia por todos estos datos que me dá la experiencia, no debe admitirse lo que ha resultar caro, y menos calabazas, porque no son regalos.

MODESTO VALLADARES.

Belesar 15 de Septiembre, 1912.

DE LA REDACCION

Para que nuestros discretos lectores puedan juzgar, reproducimos á continuación, sin comentarios, los artículos «Bucólica» publicado en el *Eco de Galicia*, de la Coruña, correspondiente al día 22 de Noviembre de 1911, por nuestro compañero Sr. Pérez de Guerra, y «De mi aldea» publicado en *Nuevo Támea*, de Verin, del día 15 de Agosto de 1912, por D. R. Méndez Gaité.

BUCÓLICA

A mi buen amigo Juan Chacón Enriquez, alumno de Derecho y Letras de la Universidad Central

En el castañar hace sombras dulces el ramaje. Tras los verdinegros matorrales se oyen los murmullos del Miño, ese río manso y poético como toda la Suevia. El sol se filtra por entre las hojas de los castaños en lluvia dorada que dibuja sobre la hierba botones de topacio. Un jilguero va y viene por la mullida alfombra con gracioso picotear.

¡Meridiano instante de sol! A la lumbrera del astro todo el paisaje se enrojece; de todo él llegan voces quedas, trovadores del ensueño.

Salta el río con suave caricia de espuma en las distanciadas orillas. Respondiendo á los halagos suyos, una voz melodiosa, voz de mujer atrayente y suave entona un cantar, acariciante y tierno, cantar gallego y nostálgico. Sus notas se desgranaban por todo el castañar impregnándolo de armonía.

«Eu non sei o que me deches
que non te podo olvidar
de día no pensamento
e de noite no soñar.»

Al imán del cantar voy descendiendo poco á poco hacia las márgenes del río. Forma éste, remanso para adquirir bríos y abrirse en brazos de cristal sobre una sillita, que es como esmeralda entre el brillar de las ondas.

Un castaño solitario se alza en las orillas del islote. Buen anciano, de rugosa piel y verde cabellera, se inclina hacia las aguas más para verlas que para verse en su cristal.

No busca espejos la vejez, que los huye. Busca ajenos encantos que le comuniquen algo de ideal, algo de poesía, con la cual pueda mejor amar á Dios, tipo eterno é increado de toda poesía y de todo ideal. Su ancha copa forma en el suelo un círculo de sombra: este círculo baja por la hierba esmeralda para morir en las ondas de nácar.

Bajo el castaño está la cantadora. Primavera es por los años suyos; primavera por sus cantares que se deshacen en notas de armonía entre sus labios.

Un corpiño negro cubre su cuerpo. Una falda de bayeta amarilla cae de su cintura. La cabeza se apoya en el almohadón de los juncos que se desprenden hacia el río; la cabellera negra flota en abierto haz sobre las ondas. De obscura noche tienen sus ojos el color, hebrillas de ébano son sus largas pestañas.

Por la copa del castaño se filtra el sol; un ancho rayo se hace abanico entre las ramas y cae abierto sobre la joven. Envuelta por el rayo aseméjase la moza á una estatua moldeada con pedazos de sol.

Todo es lluvia de oro; hasta las argentinas notas del cantar vibran en una atmósfera dorada.

Criatura de ensueños de un poeta, quizá se modele en el fondo del manso río, con los rayos de sol que el río, durante siglos y siglos absorviera:

La voz sigue cantando; la cabellera va y viene por las aguas. Todo el paisaje está impregnado de poesía, de pura admiración hacia el Creador, hacia Dios sumo y único compendio de toda belleza.

J. P. DE G.

Madrid, 17 noviembre, 1911.

DE MI ALDEA

A R. P. C. de R.

En la alameda de este Rosal, donde estudio hace sombras dulces el ramaje. Tras los verdinegros matorrales se oyen los murmullos del Támea, ese río manso y poético como todo el valle de Verin. El sol se filtra por entre los árboles en lluvia dorada que dibuja sobre la hierba botones de topacio. Un jilguero va y viene por la mullida alfombra de verde césped con gracioso picotear.

¡Meridiano instante de sol! A la lumbrera del astro todo el paisaje se enrojece; de todo él llegan voces quedas trovadores de ensueño.

Junto á la presa del Molino de San Pedro, salta el río con suave caricia de espuma en las cercanas orillas. Respondiendo á los halagos suyos, una voz de mujer entona un cantar acariciante y tierno, cantar gallego y nostálgico. Sus notas se desgranaban por la alameda impregnándola de armonía. Un castaño solitario al pie del hoy abandonado molino, cuyos caseros viven hoy aquí, en este pueblo, se alza en la orilla del islote. Buen anciano sufrido y pobre labrador de rugosa piel y verde y abandonada cabellera, pasa á mi lado camino de la uilla de Monterrey, me saluda respetuoso y al paso se inclina sobre las aguas, más para verlas, que para verse en su cristal. No busca espejos la vejez, que los huye. Busca ajenos encantos que le comuniquen algo de espiritualidad, algo de poesía y de ideal con la cual pueda mejor amar á Dios, tipo eterno é increado de toda poesía y de todo ideal...

Por la copa del castaño se filtra el sol; un ancho rayo se hace abanico entre las ramas y cae abierto sobre mi que medito... Todo es lluvia de oro, hasta las argentinas notas del cantar vibran en una atmósfera dorada.

Todo el paisaje está impregnado de poesía, de pura admiración al Creador, hacia Dios sumo y único compendio de toda belleza.

¡Que descansada vida la que huye del mundanal ruido de la Corte!

R. MÉNDEZ GAITE

Cuentos cortos

PERLA MÍSTICA

Animación y bullicio reinaban doquier en la espléndida y suntuosa morada de la marquesa de Penela noche del 18 de Marzo de 1909. Sabéis queridos lectores, porque aristocrático palacio que tenía tantos años cerrados sus salones, brillante sociedad madrileña, los vía abrir este día, con gran contentamiento y satisfacción de todos sus invitados. Pues, era sencillamente, con el único y exclusivo objeto de presentar en el mundo elegante y distinguido, á la joven y futura poseedora, la bellísima señorita Emma García y Perales Cantón, que acababa de salir de un poco tiempo, de un atildado colegio francés.

Diez y siete años de edad, tan bella y hermosa como la *Venus del Mar*, porte distinguido, elegante, y finos delicados modales; la alteza de mi y elevado sentimiento, eran en tan innatos, como el puro y delicioso aroma, en la rosa bella y fragante bondad extremada, inocencia sincera y suntuosa candidez, tal es á grande brochazos, el retrato físico y moral la angelical y candorosa niña en cuyo honor se celebraba esta fiesta.

El ameno jardín, el espacioso vestíbulo, la anchísima escalera, el suntuoso hall, y las alegres galerías, que estaban iluminados con profusión, adornados con un gusto muy artístico se veían invadidos por apuestos lazos y severos criados, que llevaban con marcialidad y soltura, librea azul con galones de plata, colores distintos de la casa, recibían con toda clase de honores y atendían con solícito cuidado y amable esmero, á los muchos y escogidos personajes, que por á poco iban llenando, el elegante aristocrático hotel. La magnífica orquesta de guitarras y bandurrias ocupaba en la galería por un invernadero de hermosas y lozanas plantas tropicales, se deshacía en dulces y delicadas notas que con melodía indecifrable, se esparían por el tibio perfumado ambiente, al mismo tiempo que en el gran salón *Luis XVI*, decorado irreprochablemente, se veía serpentear entrelazándose constantemente, elegantes y animadas parejas que seguían con relativa uniformidad al compás de la gratisima y dulce orquesta, las caprichosas figuras de un bonito y simpático rigodón. El aspecto que el salón ofrecía era deslumbrador; y muy bello y hermoso el contraste que formaban con sus toales variados y vistosos uniformes, las innumerables parejas que bailaban cuando éste había llegado al momento culminante, al período más álgido, de esplendor, animación y entusiasmo. Iban, venían y se cruzaban multitud de alegres parejas, que arrullándose amorosamente como cándidos tortolillos, ofrecían en el templo del Amor y en aras de su dios Cupido, las bellas perfecciones y bellas cualidades que la sabia y poderosa naturaleza con su bienhechora y pródiga mano les había regalado.

Sin embargo, había una persona que á pesar de todos los obsequios, atenciones y halagos, de que era objeto, en estas horas de regocijo, es

pansión y alegría, se encontraba triste, melancólica y pensativa. ¿Supones tú quien era, lector de imaginación viva y saltarina? Yo creo que ya lo habrás adivinado, pero por si me engaño esta vez; te lo voy decir: era una mujer, casi una niña y que tú ya conoces, era la angelical y distinguida señorita en cuyo honor se celebraba esta fiesta, era la simpática y buenísima colegiala, que obedeciendo el mandato exigente é imperial de la moda en el mundo elegante y distinguido, se presentaba por vez primera, ante la sociedad madrileña. Pero Emma, tenía su pensamiento muy lejos de ese bullicio, su espíritu lo tenía concentrado en el magnífico y santo colegio en que se había educado y hecho mujer. Recordaba en ese momento, con sentimiento indecible y penoso, á la bondadosa y buenísima superiora, á quien tanto cariño y veneración le debía, á las delgadas y cariñosas profesoras que tanta solicitud y cuidado ponían en su esmerada educación, á las queridas y amadísimas condiscípulas con quienes había pasado días tan alegres y felices. Absorbida con estos recuerdos, veía pasar con rapidez vertiginosa, por su imaginación ardiente como sombras fantasmagóricas, todas las dependencias de su querido colegio, desde la severa y austera celda hasta el ventilado y espacioso dormitorio, y desde el bonito y alegre jardín hasta la húmeda y silenciosa capilla, en la que había ofrecido tantas veces al *Todopoderoso*, su oración exaltada y pura. ¿Cómo había pues de estar alegre y satisfecha en estas expansiones mundanales, si había nacido para ofrecerse enteramente y en las soledades del claustro, al *Señor de Cielo y Tierra*? ¡Flor lozana y esplendente, que arrebatada de la pobre y sencilla planta por cruel y nefanda mano, muere, consumiéndose triste y languidamente, en el rico y lindo florero! ¡Inocente y cantora ave-cilla, que aprisionada por mano ale-vosa, en hermosa jaula de oro, suspira y llora constantemente su perdida libertad, hasta que la muerte feliz compadeciéndose de ella, le estrecha con dulce y apretado abrazo!...

Eran las tres de la mañana, ya había traspuesto los umbrales del zaguán, el carruaje del más rezagado de los invitados y apenas se oía ya, sobre el empedrado de la calle, el atronador y continuado rodar de los otros vehículos que le iban precediendo, cuando la celestial Emma, retirada en el oratorio de su palacio, y postrada de rodillas ante una bendita imagen de *María*, hace renuncia sincera y completa, de las vanidades y pompas mundanas, y promesa irrevocable y solemne, de tomar el santo hábito de religiosa, tan pronto como su madre, le dé su consentimiento.

Han pasado ya dos años, desde la fiesta que os he narrado.

Después de sostener todo ese tiempo, una lucha incesante y titánica, y en la que por fin convenció á su familia, venciendo su oposición, Emma, hizo profesión de Carmelita Descalza, en un antiguo convento de la Villa y Corte, siguiendo hasta su muerte, con

ejemplo edificante y perfecto, el camino glorioso y santo, trazado por la sabia *Doctora de la Iglesia: Teresa de Jesús*.

VÁZQUEZ

LA LIGA DE AMIGOS

El domingo pasado celebró junta general *La Liga de Amigos*, en el salón de actos de la Casa Consistorial, para proceder á la lectura de su reglamento, y someterlo á la aprobación, y después de una interpelación del Sr. Sánchez Platero, á la que contestó el Sr. Marquina, como individuo de la comisión y de otra para alusiones, del Sr. Vázquez Macedo, quedó éste aprobado por unanimidad, y sin someter á discusión, ninguno de sus artículos.

Seguidamente el Sr. Campo, pidió la palabra, y después de ensalzar la idea lanzada en un artículo de este periódico, acerca de la creación de una cooperativa reguladora, como único medio de abaratar las subsistencias y mejorar su calidad, rogó á la Junta prestase su aprobación y apoyo, y habiéndole contestado por éste el Sr. Marquina, ofreciendo todo cuanto les fuese posible, propuso el Sr. Campo el nombramiento de una Comisión, que estudiase y diese forma al referido proyecto; y habiendo estado todos conformes, la directiva, haciendo uso de las atribuciones que se le confiere, pasó á otra sala para deliberar y proceder á la elección de dicha Comisión, habiendo firmado los señores siguientes:

D. Benito Soto Linares, D. Manuel Cedrón Rodríguez, D. Eduardo Campo Fernández, D. Alejandro Baanante Cortés, y D. Julio Guerra Díaz Varela, y después de lo cual, no habiendo en el tapete ninguna cuestión perentoria de que tratar, el señor presidente, declaró disuelta la reunión, y nos marchamos á dar un paseo hacia el animado y aristocrático cantón.

EL SAN CIPRIÁN

Los hermosos y espléndidos días que hemos tenido en el mes de la fecha, contribuyeron poderosamente, para que este año, la fiesta que se celebra en la vecina parroquia de Merlán, superase por todos conceptos á la de años anteriores.

Esta simpática y atrayente fiesta, cuya nota más típica y característica es la de las empanadas que en ella se consumen, se vió este año concurrir multitud de romeros que acudieron de todas las parroquias del distrito, en busca de un momento de solaz esparcimiento, para mitigar en lo posible, su rudo y pesado trabajo estival. De los tres días que duraron éstas, el segundo, ó sea el 18, estaba tan animadísimo, que puede decirse que no quedaron en esta villa una docena de familias, y éstas, porque causas ajenas á su voluntad se lo habrán impedido.

Era encantador y sorprendente el espectáculo que se descubría en la extensión de mil metros rodeando á la ermita. Los frondosos sotos que la circundan, se veían salpicados de blancos manteles cubiertos de sabrosas viandas, y al lado de las cuales, formando compacta cadena, hombres y mujeres, niños y viejos, se entregaban con satisfacción á saciar su apetito, en los placeres que producen un estómago cuando está vacío y le van rellenando poco á poco.

La procesión bien organizada, gracias al celo y actividad del señor cura párroco D. Lorenzo González; la música de esta villa, que fué la encargada de amenizar dichas fiestas, se portó como siempre, revelando estudio y arte á la vez, y el fuego, que procedía de los talleres de D. Ramón Guerra,

no ha dejado nada que desear, ofreciéndonos bonitas producciones en el ramo de fuego de plaza.

El paseo de la tarde también estuvo animadísimo, concurriendo á él toda la sociedad chantadina, y del cual no puedo daros detalles por falta de espacio y tiempo.

En resumen, ha sido una fiesta animadísima, y que dejará gratos recuerdos á la juventud bulliciosa y divertida.



Semana Chantadina

Rogamos á nuestros suscriptores de Taboada, Antas, Palas y Puertomarín, se sirvan ponerse al corriente en el pago de la suscripción de nuestro semanario.

El poseedor del número 58, agraciado con el «Edredón», en el sorteo verificado últimamente por la activa «Juventud Antoniana» de esta villa, resultó ser la señora viuda de Paz, la que después de recoger la mencionada obra de arte, dió una limosna para los fondos de tan piadosa Asociación. Reciba nuestra enhorabuena.

Ha entrado á formar parte de esta redacción nuestro querido amigo y colaborador el distinguido joven D. Jesús Vázquez Campos.

Leemos en la prensa de Madrid, que en el Congreso Eucarístico, que acaba de celebrarse en Viena, pronunció muy elocuentes discursos, nuestro ilustre paisano, el sabio Provisor de Madrid, Ilmo. Sr. D. Javier Vales Failde.

Ha salido para Santander, acompañado de su hijo Eusebio, nuestro buen amigo, el acaudalado comerciante de esta plaza, don Manuel Fernández Varela. Feliz viaje.

Hállanse en Monforte, pasando una temporada, la distinguida esposa del Forense de este partido, Sr. Vázquez Coello, acompañada de su bella hija Teresa.

Han sido aprobados en los exámenes celebrados últimamente en el Instituto de Orense, los jóvenes de este pueblo, D. Alejandro Benante Meljide, D. Pedro Marquina Martínez, D. Félix Robledo y D. Manuel y don Luis V. Coello. Que sea enhorabuena.

Han salido: para Carballino, las señoritas Jesusa Guerra y Pepita González; para Escarón y Orense, el joven D. Fernando Fernández; para Buenos Aires, nuestros amigos los jóvenes D. Fernando y D. Manuel Costa; para Lugo y Cataluña, D. Angel López Yebra, y para Valladolid, el joven escolar don Luis Marquina Martínez.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta villa á nuestros buenos amigos los señores D. Mariano Ulloa y señora, D. Luis Losada, presigioso abogado de Carballino, D. Emilio Fernández Failde, rico industrial de Vigo, y algunas más que se tímicos no recordar.

Han regresado á esta villa procedentes de Orense y Carballino, la señora D.^a Balbanera González de Guerra; de La Coruña, la señora D.^a Balbina Campos, viuda de Arce; de Melilla, D. Guillerme de Arce y Campo, y de su excursión veraniega, el muy digno señor registrador de la Propiedad de este pueblo, D. José de la Torre Añel, y familia.

Hemos recibido el «Extracto del Catálogo general de los talleres gallegos de escultura religiosa», que en la ciudad de Lugo tiene establecido el notable escultor D. Jesús Noya.

A juzgar por la nota de precios y las condiciones favorables para los pagos, así como por la solidez y belleza en la ejecución de las obras, no dudamos pueda competir con las más acreditadas de España.

Han fallecido en esta villa, la señora doña Manuela Failde, viuda de Fernández, y en su parroquia de Viana, el señor cura, López de la Vega. Reciban nuestro más sentido pésame sus respectivas familias.

Con éxito feliz le fué practicada una difícil operación quirúrgica, por nuestros distinguidos amigos los médicos señores Vázquez Coello y Varela, á una monísima niña de su compañero y querido amigo nuestro Sr. Camiñas.

Al Sr. Alcalde transmitimos las quejas de los vecinos de las calles de Santiago, Santa Ana y Progreso, acerca del incumplimiento que en las mismas se observa, como si no formaran parte de la villa, del último bando dictado por su autoridad prohibiendo cantar los carros. ¿Y los municipales? Buenos, gracias.

El día 19 ha ocurrido en la calle Principal de esta culta villa, un escándalo mayúsculo. ¿Nos olvidamos de la epístola de San Pablo...?

Una niña digna hija de su mamá, y sobrina de su tía, insultó con palabras soeces, y apaleó con una senda escoba á una señora; llamando la atención del público un marido que tomó cartas en el asunto. Sr. Alcalde: los dependientes de su autoridad se han enterado si la casa causa del escándalo, figura en los registros de Higiene pública?

Hace pocos días en el camino que de esta villa conduce á San Miguel del Monte, fué violada una joven de 16 años, por un individuo de dicha parroquia. El Juzgado de instrucción entiende en el asunto.

Como anunciábamos en nuestro número anterior publicamos en el de hoy, los trabajos literarios de los Sres. Pérez de Guerra y Méndez Gaité, para que el público siempre justo é imparcial juzgue con serenidad y dé á cada uno lo que le corresponda.

Han contraído matrimonio, en la parroquia de Argozón, D. Francisco Fernández, con D.^a Cándida López, y D. Manuel Diéguez con D.^a Amadora López; en la de Monte (donde en este año se han efectuado ya siete enlaces) D. José Abad, con D.^a Manuela Pérez.

Está llamando la atención del público en el escaparate del acreditado almacén de don Benigno de la Mota de Lugo una preciosa imagen de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, que, por encargo de nuestro estimado amigo D. Ramón Osorio ha sido construída en los conocidos talleres de D. Jesús Noya.

Felicitemos al Sr. Noya por tan hermosa obra de arte.

«Aguija de Blasón»: Comedia bárbara por D. Ramón del Valle Inclán, 3.^o

De venta en la librería de M. Paulino Mariño.

Orense: Imp. de LA REGIÓN

SOMBREROS

Para Señora y Niños

En la casa de Modas que ha establecido María Villalobos, en Orense, calle de las Tiendas núm. 7, encontrará el público un buen surtido con las últimas novedades, á precios muy reducidos.

Esta casa se encarga de confeccionar y de toda clase de reformas.

H. VERA

Gran casa para viajeros

Calle del Doctor Castro, 16 al 20.--Lugo

Mesas independientes. Mozo de la Casa á todos los trenes y coches de línea. Servicio esmerado.

Librería, Papelería y Centro de Suscripciones
DE
M. Paulino mariño

Completo menaje para Escuelas
Gran surtido en Obras religiosas de Filosofía, Ciencia, Derecho, Arte, Literatura y de interés general

Venta de toda clase de Obras Tarjetas postales, Objetos religiosos y de Escritorio, Devocionarios de lujo propios para regalos, Gran variedad en Rosarios, Medallas, Cruzifijos, Estampería religiosa, Trabajos de Imprenta y Encuadernación.

Representación de la Enciclopedia Espasa, de la de Ciencias jurídicas de Seis y la de Ciencias Médicas de Calleja.

AL CONTADO Y A PLAZOS

SELLOS DE CAUTCHUC

PRECIOS ECONÓMICOS

Se venden y admiten suscripciones a los siguientes periódicos y revistas

El Correo Español, El Debate, A B C, El Siglo Futuro, El Fusil, Gedeón, Eco de Galicia, El Noroeste, El Noticiero de Vigo, La Integridad, de Tuy, Blanco y Negro, Nuevo Mundo, Mundo Gráfico, Por esos Mundos, Alrededor del Mundo, Juventud, Hormiga de Oro, Revista Popular, Lectura Dominical, Pharos, El Hogar y la Moda y EL CENTINELA.

Grandes rebajas en las suscripciones de la Buena Prensa CHANTADA

EL CENTINELA

SEMANARIO CHANTADINO INDEPENDIENTE

Defensor de los que rezan, trabajan y pagan

SUSCRIPCIONES

	Pesetas
Chantada, al mes	0'40
Fuera, al trimestre	2'00
Extranjero, idem	3'00

PAGO ADELANTADO

Anuncios a precios económicos

NÚMERO SUELTO 10 CTS.

La conquista de la Salud

con el novísimo aparato "Electra", inventado por el eminente

Hofrath Dr. Stein

El más sublime adelanto en aparatos electroterápicos

Se están consiguiendo verdaderas maravillas, hechos asombrosos, que no tienen precedente.

Enfermos completamente desahuciados por la medicina, han curado radicalmente en seguida, con este magnífico tratamiento.

Mérito extraordinario incumbe al insigne profesor Dr. Stein por el estudio profundísimo sobre la producción, desarrollo e importancia fisiológica de la electricidad en nuestro cuerpo, el haber arrancado a la naturaleza ese secreto valiosísimo, que ha de guiarnos para poder emplearla e introducirla en nuestro organismo de un modo análogo al que administra y distribuye la misma naturaleza. Legión es el número de los señores profesores que se afanaron en buscar los medios más adecuados, sin conseguir del todo el resultado práctico que se anhelaba, hasta que una de las primeras eminencias médicas de Alemania, el doctor Stein, acertó a vislumbrar el verdadero camino.

El fluido suministrado por los aparatos electro-medicinales «Electra», aumenta notablemente la potencia y resistencia de las células debilitadas por medio de los mismos principios vitales en que nacieron.

El Dr. Stein ha dado con su maravilloso invento del aparato «Electra» una solución perfectísima, distribuyendo el fluido vital en las proporciones infinitesimales y con exquisito tacto y tal suavidad—semejante a la del mismo agente natural, que obra por sí solo en el interior de todo el organismo,—inundando así a este de energía y recorriéndolo todo, que no puede por menos que devolver el equilibrio de las partes afectadas y recobrar la salud.

Es por lo tanto un medio verdaderamente sublime, infalible y el único por que puede garantizarse siempre el éxito, con preferencia en las enfermedades de Gota, Parálisis, Afecciones de la médula, Raquitismo, Impotencia, Esterilidad, Reumatismo, Malaria, Varices, Caries, Cistitis, Lepra, Ulceras del estómago e intestinos, Irregularidades menstruales, Afecciones de la matriz y todas las enfermedades nerviosas.

El aparato «Electra» alivia siempre y cura con mayor prontitud, seguridad y economía, que todos los demás medios conocidos. Pudiendo afirmarse con la más absoluta y sincera convicción, que la enfermedad que no ceda a su acción bienhechora, no desaparecerá por ningún otro agente curativo existente.

Todos los aparatos constan de baterías galvánicas de 12 a 42 elementos secos, permanentemente constantes, con galvanómetro absoluto, gran número de contactos, conmutador y Reostato de 50 a 150 000 Ohm de resistencia, pudiendo graduarse la corriente con exactitud matemática, sirviendo además para baño hidro-eléctrico general, semicupio, manilurio, pedilubio, etc.

Literatura y pruebas gratis acerca del nuevo tratamiento electro galvánico.

Ventas al contado y a plazos de 50 pesetas mensuales a personas de completa responsabilidad.

Agente debidamente autorizado con extensión ilimitada para la venta de «Electra»:

Dario Ruibal

Chantada (Lugo)

Fábrica de Chocolates, Ceras y Torrefacción diaria de café

Clases y precios sin competencia

Viuda de Andrade

MONFORTE DE LEMOS

TALLERES GALLEGOS DE ESCULTURA RELIGIOSA

DE

Jesús Noya

Escultor estatuario y constructor de altares

OBISPO IZQUIERDO, 8 (PLAZA DEL CASTILLO) LUGO

Escultura, Arquitectura, Pintura, Talla, Dorado y Policromado.

Imágenes, Retablos, Restauraciones y todo lo concerniente al culto católico.

Ventas al contado y a plazos.

Pidanse catálogos especiales, bocetos, planos y dibujos de toda clase de precios.